

YA - 1985

Descenso acelerado de la natalidad en España

Juan Díez Nicolás

Las últimas cifras oficiales sobre la natalidad en España parecen haber despertado el interés de la opinión pública, y sobre todo de los medios de comunicación, desbordando el interés estrictamente demográfico o sociológico. En efecto, al examinar esas cifras no puede dejar de considerarse que se inscriben en el marco de una doble tendencia: la inequívoca tendencia a una disminución sin precedentes históricos de la natalidad en todos los países europeos, y la también inequívoca tendencia de cambios muy sustanciales en la estructura de la familia en Europa.

Por lo que respecta al descenso de la natalidad, puede afirmarse que en mayor o menor medida se ha producido desde 1975 en todos los países europeos hasta alcanzar en casi todos ellos un nivel por debajo del reemplazamiento, lo que implica que, de continuar, produciría un crecimiento natural negativo de la población. El nivel de reemplazamiento (crecimiento cero de la población) se logra con una tasa general de fecundidad de 2,1 hijos por mujer, aproximadamente. La evolución de la tasa general de fecundidad en España en los últimos años ha sido la siguiente:

1970	2,82	1979	2,35
1975	2,80	1980	2,19
1976	2,79	1981	2,00
1977	2,66	1982	1,90
1978	2,53	1983	1,79

Como se ve, la disminución ha sido crecientemente acelerada, y aunque los datos oficiales desde 1980 son provisionales, se puede decir que desde esa fecha implican ya una tasa por debajo de la necesaria para asegurar simplemente el reemplazamiento de la población (equivalente a un crecimiento cero). De mantenerse estas tasas inferiores a 2,1, la población española no sólo no aumentará, sino que irá disminuyendo en cifras absolutas.

Según el informe anual del Comité de Población del Consejo de Europa publicado en 1984, sólo seis de los veintinueve países miembros de dicho organismo (Chipre, Islandia, Irlanda, Malta, Portugal y Turquía) tenían, alrededor de 1980, una tasa general de fecundidad superior a 2,1.

Entre las causas que se citan para explicar este importante descenso de la natalidad en toda Europa, la mayoría constituye indicadores muy claros que reflejan un cambio muy importante en la estructura de la familia. Así, se ha observado un descenso también espectacular, en estos últimos años, en la tasa de nupcialidad, un incremento de la edad al casarse por vez primera, un incremento de las rupturas matrimoniales, un incremento de la cohabitación y de la natalidad ilegítima, y un incremento en las tasas de aborto voluntario. Lo que llama la atención es que muchos países, como España, han alcanzado niveles muy bajos de fecundidad sin haber experimentado cambios tan espectaculares en todos los demás indicadores mencionados. Concretamente, la incidencia posible de estos indicadores en la reducción de la natalidad española sólo parece ser importante respecto de la drástica disminución de la tasa de nupcialidad, así como respecto a un uso cada vez más extenso de las prácticas anticonceptivas. En los demás indicadores, aunque España sigue la tendencia antes indicada, no ha llegado a los niveles de otros países del norte y el centro de Europa.

Debe señalarse, para concluir, que el efecto más inmediato de este brusco descenso de la natalidad es el de un envejecimiento de la estructura de la población, cuestión que preocupa en estos momentos no sólo a los demógrafos, sino especialmente a los políticos, en todos los países europeos, por la incidencia que este envejecimiento tiene, indudablemente, sobre las pensiones de jubilación y los costes generales de los sistemas de Seguridad Social. Por ello, muchos países europeos no sólo estarían frenando las medidas tendentes a reducir la edad de jubilación, sino que incluso están aumentándolas hasta los setenta o setenta y cinco años, basándose no sólo en los datos anteriores, sino en la tendencia también general a que la esperanza de vida media al nacer se aproxima cada vez más a los ochenta años.

8Juan Díez Nicolás es catedrático de Sociología, vicepresidente del Comité de Población del Consejo de Europa y director de OTR/IS.